

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.
El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.

Proposición condenada por la Santa Sede.
El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestres en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 30 rs. trimestre.—En Ultramar: 30 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizaso.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.

ADVERTENCIA.

Los señores suscritores de provincias cuyo abono concluye en 31 del presente mes, se servirán renovarlo oportunamente si no quieren experimentar retraso en el recibo del periódico.

No se admite otra clase de sellos que los de franqueo ó certificado de cartas, y la administración sólo responde del recibo de los que le envíen en carta certificada.

FIRMAS DE LAS EXPOSICIONES A S. M. CONTRA EL RECONOCIMIENTO DEL LLAMADO REINO DE ITALIA.

Los Arcos de Navarra á 24 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Maximino Ascorbe, Vicario.—Manuel Marcelino Arcaya, Presbítero beneficiado.—Juan de Uriz, Presbítero beneficiado jubilado.—Manuel Martínez de Morentin, beneficiado Presbítero.—Fray Pío Inas, beneficiado.—Fray Antonio García, beneficiado.—Mauricio Blasco, Presbítero capellán.—Julian Martínez, Presbítero.—Ramon Ortigosa, Presbítero beneficiado.—Fray Lucas Chasco y Gaston, capellán.—Fray Juan Bautista Alegria, capuchino.—Fray Silvestre Eraso, capuchino.—Manuel Belaza, Presbítero.—José Martínez, ordenado de grados.—Alejo d'Ascorbe, tonsurado.—Leon Ortigosa, tonsurado.—Miguel Lopez, alcalde.—Ignacio Perez, teniente de alcalde primero.—Manuel Martínez de Morentin, teniente de alcalde segundo.—Juan Ganza, regidor.—Manuel Ancin, regidor.—Javier Diez Ibarra.—Juan Ortigosa.—Antonio Martínez, tonsurado.—José Samaniego y Angulo, tonsurado.—Remigio Chasco Sacristan.—José Eraso, menor.—Escalástica Eraso.—Juana Eraso.—Por sí y por Gregoria Sainz y Zaldueño, Manuel Alzugaray.—Francisco Echeverría.—Celestino Alzugaray.—Santos Rubio.—Por María Miguel Arvilla, Manuel Martínez de Morentin.—Agustín Remítez.—Por sí y por Pilar Cenzano, Apolinar Maestu.—Nicasio Villoslada.—Por María Díaz de Cerio, Agustín Remítez.—Rafael Abajgar.—Benigno Sainz.—Alejo Abajgar, y su familia.—Benigno Sainz, por María Santos Echeverría.—Rafael Abajgar.—Por Tomas Landá, por Lina Biurun, Felicia Pinola, Lina Biurun, María Martínez y Faustina Martínez de Morentin, Manuel Martínez.—Joaquín Beteg.—Miguel Martínez.—Julian Martínez de Ravilla.—Por sí y por Petra Vides y por Juana García y María de Pujadas, Fermín Aramburuzabala y familia.—Cirilo Arraras.—Pedro Arellano.—Modesto Eraso.—Saturnino Eraso.—Eulalio Eraso.—Por José Eraso, mayor, Manuel Martínez de Morentin.—Tomas Yaniz de Zulia.—Escalástica Giordia.—Por Juan Ramon Martínez de Morentin, yo, su hijo, Manuel Martínez de Morentin.—Eusebio Chasco.—Por mi padre político José de Pablos, yo Eusebio Chasco.—Nicolás Lanas.—Por Gregorio Inas y once de su familia, su hijo Cándido Inas.—José Romualdo Alonso y su familia.—Antero Landá, por mi mujer dos hijos, y por José Pérez y su familia, Angel Azanza.—Por sí y su familia, Ramon Labayen, mayor.—Clara Ruiz.—Rafaela Arcaya, por mi esposo y mi hijo.—Bernardo Ochoa, por mi y mi familia.—Marcelino Perez.—Alejandro Ancin, por sí, su madre y hermanos, y tambien por Sebastian Domaica y mi mujer.—Eugenio Eraso, por mi y mi familia.—Serapia Lopez.—María Cruz Lopez, por mi madre y mis hermanas.—María Cruz Lopez.—Eusebia Fernandez.—Valentin Morras y su familia.—Valentina Ichaso, por sí y su familia, y por Lucas Lopez y Martina Martínez.—Manuel Gil, por mi y por mi familia.—Rodrigo Ancin,

estudiante.—Gumersinda Ancin.—Por Martina Ochoa, Rodrigo Ancin y José Barbarin, Roque García Villoslada.—Por Romana Azpilaga, Gabino Maiza.—Por Ambrosio Martinez, Manuel Martínez de Morentin.—Por mi padre José, mi mujer María Belasco.—Por Cristóbal Ciranqui, yo Longinos Ciranqui.—Por Marcelino Martínez, Longinos Ciranqui.—Guillermo Zubieta.—Pedro Saez.—Por José Antonio Arrieta y su mujer Petra Zúñiga, yo Manuel Martínez de Morentin.—Bonifacio Leza.—Faustino Zúñiga.—Matias Blasco.—Martin Samaniego.—Manuel Goni y Orovio.—Por mi señora madre, que no puede firmar, Manuel Goni.—Juan Inas.—Modesta Samaniego.—Francisca Samaniego.—Eusebio Garicochea.—Por mi y mi mujer y un hijo, Pablo Ichaso.—Por mi y tres hijos de familia, Clara Diaz.—Por José Greño, su mujer y tres hijos, Manuel Martínez de Morentin.—Miguel Alonso.—Juan Cruz Goicochea.—Gerónimo Sesma.—Manuel Abayar.—Por Roque Gaston, Manuel Martínez de Morentin.—Aniceto Galdeano y Lardizabal, por sí y su familia.—Por mi señor abuelo D. Vicente Sanz de Vicuña y toda su familia, Juan Rodríguez de Arellano.—Juan Bautista Zúñiga.—Luis Gil.—José Bejaia.—Angel Belaza.—Por Teresa Asartas y Guillermina Alba, Angel Belaza.—Bernardino Fernandez.—Por mi y por mi madre, Gregoria Ochoa, Agueda Fernandez.—Por mi esposo Ramon Martínez y mi hija Leona Martínez, Mercedes Sanz.—Por mi esposa, Saturnino Isla.—Por mi y por mi esposa, Mariano Isla.—Tiburcio Lapuente, por mi y mi familia.—Por mi esposa y familia, Felipe Lapuente.—Felipe Ducazal.—Lázaro Mateo.—Juan Rodríguez de Arellano, por mano agena.—Por sí y familia, Clara Diaz.—Ildelfonso Lopez.—Benito Gimenez, por sí y su familia.—Roque Perez, por sí y su familia.—Por mano agena, Celestino Biurun.—Celedo Perez, por sí y su familia.—Manuela Oyón.—Por mano agena, Sebastiana Perez.—Por mano agena, Paula Martínez de Morentin.—Por mano agena, Tomas Echarri.—Por sí y su familia, Juana Lasa.—Por mano agena, Ezequiel Zurbano y su mujer Casilda Arcaya.—Ildelfonso Lopez.—Javier Ortiz.—Cirilo Martínez de Zuco, por sí y su familia.—Trinidad Lopez.—Roque Asurmendi.—Por mano agena, Victoriana Gil.—Por mano agena, Juan Pedro Gurruchari.—José Seza y su esposa.—José Olea y su familia.—Benito Seza y familia.—Andrés Olea y familia.—José Calahorra y familia.—Por mano agena, Policarpo Alba.—Por mano agena, Matilde Domaica.—Por mano agena, Gerónima Perez y Fernanda Gurruchari.—Evaristo Lapoya.—Por mano agena, Juan Fernandez.—Polonia Samaniego.—D. Juan agena, Pascual Añel.—Por mano agena, María Seta y Juana Inas.—Silvestre Ruiz.—Pío Arellano.—Por mano agena, Nazario Remítez y su mujer María Submiola.—Euriqueta Solano.—Por mano agena, Clemente Domaica.—Por mano agena, Dámaso Lopez.—Julian Martínez de Luco.—Miguel Sáseta.—Baltasar Lopez.—Elena Sáseta.—Por mano agena, José Greño y su mujer.—Mauricia Martínez.—Por mi y por mi esposo, Mamerto Rubio, Juana Calahorra.—Por mi, mi suegro y mi esposa, Pedro Ibarra.—Antonio Oyón y hijos.—Castora Casado y Clotilde Oyón.—Vicente Giordia.—Fazundo Arcaya.—Manuel Lopez.—Por mano agena, María del Pío.—Dolores Gimenez y Vicente Perales.—Nicolasa Velaza.—Por Isabel Martínez de Morentin, Vicente Giordia.—Manuel Alecha.—Sebastiano Lazzano y su familia.—Por mano agena, María Olea y su hijo Julian Villarreal.—María Lasanta.—Cayetana Baquedano.—Galo José Perales.—Florentina Arellano y familia.—María de Blas.—Juana Ramirez.—Tomás Elorza.—Calixto Elorza.—Benigna Pascual y su familia.—Cirilo Arraras y su mujer Hermenegilda Ichaso.—Angel Linares.—Pilar Martínez.—Tomás Calahorra.—Martina Elorza.—María Santos Echeverría y su familia.—Juan Ichaso.—Baltasar Anjucar.—Aniceto Arnedo.—José Cambra y Ursula Marañón.—Leoncio Viurrun y su mujer Andrea Sagasti.—Clemente Ochoa.—Saturnino Ochoa y Benigno Alecha.—Félix Zúñiga y su familia.—Por mano agena, Dolores Santa María.—Por mano agena, Tomas Perez.—Pablo Arcaya y su familia.—Manuel Serrano y su familia.—Alejo Vides y su familia.—Andrés Ariza y su familia.—Isidoro Sainz y su esposa.—Pilar Sainz.—Nicolás Alverdi y su familia.—Meliton Alverdi y José María Barbarin.

SANTA PAU, 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Cayetana Casas, presidenta.—Margarita Serrallonga.—María Puig.—Mariana Seder.—Cármen Vilanova.—Josefa Buxeda.—Francisca Camadevall.—Joaquina Vilanova.—Esperanza Solanich.—Catalina Cullerdevall.—Rosa Battle.—María Pedrosa.—María Colomé.—Cármen Aubert.—Por María Ana Peres, Cármen Masias, Catalina Cullerdevall, Margarita Culler, Esperanza Bertrina, Isabel Camo, Rosa Buquet, Rosa Mateu, Magdalena Vilanova, María Garrigola, Ana Soli, María Buch, Petronila Buxeda, Florentina Plana, Paula Vilanova, María Pujals, Ursula Bertrina, Verónica Sala, Francisca Peres, Rosa Espigol, Joaquina Sobrepera, Ana Vilanova, María Pajés, Teresa Casas, Manuela Plana, Magdalena Plana, Rosa Serran, Magdalena Vilanova, María Olivet, María Angela Masó, Luisa Comadevall, Dolores Masias, Manuela Comadevall, Francisca Coll, Margarita Coll, María Yinsach, Ignacia Girgas, María Badosa, Rita Buch, Dolores Arrellano, Margarita Plana, Rosa Masias, María Sola, Margarita Girgas, Teresa Buxeda, Cármen Codinach, Dolores Culler, Antonia Planella, María Pujol, Dolores Pujol, Petronila Viel, Cármen Viel, Margarita Bosch, Luisa Comadevall, Margarita Pujals, Agustina Aspró, Felisa Sala, Micaela Tuvert, Catalina Pujol, Margarita Coll, Margarita Tuelldevall, Magdalena Pujals, María Angela Saragatal, Catalina Planella, Tomas Vall, Dolores Sala, Teresa Trull, Cármen Pujol, Cármen Pujol, Luisa Coll, Rita Palou, María Girgas, Margarita Bosch, Cármen Solanich, Francisca Fexas, Sebastiana Coll, María Fexas, María Bertrina, María Roure, Margarita Cullerdevall, Teresa Solanich y Cármen Santaullia, firmo yo María Puig.

ONTENIENTE, y Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Vicente Fita y Jordá.—Cárlos Fita y Mesa.—Vicente Fita y Mesa.—Francisco Perez y Perez.—José Sainz y Simó.—José Navarro y Vidal.—Vicente Navarro.—Revert.—Manuel Tru y Pila.—Manuel Insa y Micó.—Jaime Bartolomé.—Vicente Calatayud y Bernabeu.—Vicente Calatayud y Martínez.—Vicente Valls y Terol.—Manuel Tormó y Cerdá.—Joaquín Vila y Gandia.—José Vila y Llobell.—José Espi y Pastor.—José Sanz y Valls.—José Falcó y Valls.—Mariano Pastor y Sanchis de Vicente.—Eurique Buchón y Gandia.—Antonio Gálbis y Abad.—José Bernabeu y Martínez.—Félix Donat y Galiana.—Rafael Frances y Gandia.—Rafael Albert.—Antonio Albert.—Juan Albert.—Vicente Albert.—Rafael Verdú.—José Falcó y Sanz.—Manuel Martínez Navarro.—Juan Belda Cantavella.—Domingo Insa Ramos.—Antonio García Payá.—Cipriano García Galiana.—Evaristo Montes, Subdiácono.—Rafael Oviedo Llopín.—Mariano Oviedo Galbis.—José Martínez Vicens.—Francisco Tormó.—Domingo Tormó.—Salvador Cabanes.—José Ramos.—Eusebio Castelló.—José Salvador.—Manuel Peñaña.—José Sanz.—Antonio Sanz.—Manuel Sanz.—Vicente Sanz.—Miguel Gandia.—Bautista Tormó.—Luis Reig.—Francisco Casanova.—Joaquín Tormó.—Salvador Vila.—Antonio Martínez.—José Campos.—Vicente Sanz.—Ramon Ubeda y Soler.

Arcepastazgo de VALDERROBRES, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Gerónimo Burgete, Cura arcepasto.—Jorge Dilla, Coadjutor.—Ramon Escurpi, Presbítero.—Julio Lucía, Cura.—Antonio Carrascul, regente coadjutor.—Juan Antonio Valle, Cura de Fuentespaldá.—Joaquín Barberan y Ramon, Coadjutor regente.—Vicente Dilla y Pallarés, Presbítero.—Juan Rafael Villanova, Párroco de Peñaroya.—Joaquín Antonio Vivas, Coadjutor de Peñaroya.—Ramon Lombarte, Presbítero de Peñaroya.—Marcelino Ballester, Cura de Torre de Arcas.—Manuel Calvo, Cura de Menoroy.—Benito García, Coadjutor.—Jorge Aliober, Cura.—Diego Miguel, Presbítero.—Mariano Laráña, Cura de Ráfales.—Antonio Angles, Presbítero exclaustro.—Francisco Sanz, Párroco de Fornoles.—Francisco Sarres, Beneficiado de Fornoles.—Manuel Fon y Delmar, Diácono de Fornoles.—Mariano Lacosta, Cura de Portillada.—José Villoro y Villoro, Presbítero.—Miguel Calvo, Cura de Fresnedá.—Vicente Gervet, Beneficiado.—José Mennedé, Presbítero.—Manuel Sancho, Presbítero.—Fernando Torenó.—Nicolás Gasio.—Bernardo Puyo.

MONFORT DE ARAGON, 2 de Agosto de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Fr. Miguel Gimeno, Cura párroco.—Mariano Lacasa.—Fr. Miguel Portales, Presbítero.—Gerónimo Florin, Presbítero.—Pedro Gimeno, mayor.—Elias Hernandez y Torres.—Hipólito Pastor.—María del Rosario Torres.—Fernando Torres.—María Teresa Sancho.—Angela Hernandez y Torres.—Mariano Gasca.—Juan Manuel Jimeno.—José Baylo.—Joaquín Perez.—Juan José Lacasa.—Vicente Baylo.—Miguel Francisco Navarro.—Manuel Lucía.—Pascuala Lucía.—Ursula Lucía.—Antonio Martin, y firmo por Fernando Martin.—Gerónimo Martin, por mi madre Ramona Florin, mi esposa Rosa Pina, y por toda mi familia.—Lorenzo Val.—Joaquín Mainar.—Pedro Gadea.—Ignacio Herrera, y firmo por mi madre Agustina Gadea y mis hermanas Teresa, Bernardino y Casimiro.—Sebastián Gadea.—Pascual Gadea.—José Sierra.—Jorge Mara.—Manuel Redche.—Miguel Bello.—Pedro Martin.—Manuel Lacasa.—Pablo Sierra.—Martin Bailo.—Francisco Benedi.—Manuel Andreu.—Joaquín Lacasa.—Eulique Jimeno.—Juan Sancho.—Pascual Gascon, maestro de instrucción primaria, y por mi madre Josefa Burriel.—Por Ramona Sancho, Elias Hernandez.—Francisca Gascon.—Por Luisa Jimeno, Francisca Gascon.—Por María Bailo, Pascual Gascon.—Pedro Jimeno.—Ruperto Jimeno, y por mi madre Josefa Sanchez.—Agueda Jimeno.—Concepcion Jimeno.

AYESA, 28 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Leon Ros.—Joaquín Mateo.—Joaquín M. Lunas.—Francisco Estéban.—Mariano Fandos.—Tomas Perez.—Joaquín Torres.—Elias Vicente.—Francisco Sebastian.—Filomeno Cueva.—Hipólito Martin.—Pedro Lozano Contreras.

ALMOCHU (provincia de Zaragoza), 2 de Agosto de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Martin Perez, Regente la cura.—Juan Ramon Perez, pro-

Ejea.—Tomas Ejea.—Juana Moriones.—Martin Ejea.—Clemente Ejea.—Sandalio Ejea.—Isabel Ejea.—Cecilia Izco.—Sebastian Apestequia.—Simon Almendarez.—Agustín Izco.—Francisco Saguino.—Cipriano Izco.—Vitoriana Izco.—Hilario Galar.—Venancio Galar.—Petra Lierra.—Raimunda Rota.—Bartolomé Galar.—Cárlos Galar.—Martina Saquiz.—Maximino Izco.—Pedro Izco.—Quiteria Izco.—Javier Izco.—Nicomedes Izco.—Babilía Izco.—Josefa Gil.—Mariano Blasco.—Rosa Apestequia.—Hilario Moriones.—Narcisa Valencia.

PUEBLA, 26 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—El Cura párroco, Manuel Legado.—Angel Francisco Vazquez, Presbítero.—José Angel Sobrido, Presbítero.—José María Lopez, Presbítero.—José R. Marino, estudiante.—José María Querentes.—Vicente Fontao, Curato.—Cárlos Antonio M. rinez, Presbítero.—José Perez y Rego, Presbítero.—Estéban Vales.—Ildelfonso Martínez.—Rafael Gonzalez.—Manuel Benito B. y Chordua, Presbítero.—José María Abal y Lorenzo.—Domingo Segade y Toné.—Domingo Santiago.—José R. Gomou, Presbítero.—Wenceslao Micetis.—Martin Gomou.

SAN PEDRO DE SANTABALLA, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—El Cura de Santaballa, Severiano Uz.—Pedro María Perez, Presbítero de Santaballa.—El Cura de Mourence, Melchor Mondes.—El Coadjutor de Villalba en el mismo Obispado se achiere en un todo á la anterior exposicion. Villalba, 25 de Julio de 1865.—Pedro Zaladrid, Presbítero coadjutor.

VILLARDEVÓS, 1.º de Agosto de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Juan Rodríguez Anta, Cura párroco.—Lucía Rodriguez.—A nombre de Jacinta Primo y Manuel Alonso, Lucía Rodriguez.—Bartolomé Rodriguez.—Nicolás Silva, por sí y á nombre de Rosa Alvarez y Ruperta Silva Alvarez.—Manuel Sira.—José Conde, por sí y á nombre de Josefa Rodriguez y Pilar Conde.—Angel Carnicero y Garcia.—Josefa Carnicero y Garcia.—Anselmo Luis.—A nombre de Isabel Barrera, Generosa, Engracia Luis y Casiano Luis, Anselmo Luis.—A nombre de Francisco Gomez, Ana Nuñez, Agustín Manso, Rosenda Nuñez y Domingo Manso, Nicolás Gomez.—A nombre de Francisco Gonzalez, Juliana Rodriguez, Mariana Alonso, Josefa Rodriguez, Catalina Rodriguez, José Sotelo, Ceferino Sotelo, María Rodriguez, Rosa Fernandez, Amalia Fernandez.—A nombre de Simón Díaz.—Juan Rodriguez.—Alejandro Dieguez, Mariana Dieguez, Bernardo Dieguez, Cristina Nuñez, Ramon Dieguez, Micaela Bibian, José Cardoso, Benito Cardoso y María Guerrero, Lucía Rodriguez.—Domingo Gonzalez.—José Nuñez, por sí y en nombre de Rosa Rodriguez, Isabel, María, Manuel, Ana y Genoveva Nuñez.—José Nuñez Rodriguez, por sí y á nombre de Manuel Nuñez, María Rodriguez, Ramon, Ana, Francisco, Tomás y Manuel Nuñez y María Gonzalez.—A nombre de Domingo Sotelo, Isabel Dieguez, Vicente Sotelo y Manuel Sotelo, Juan Rodriguez.—A nombre de Tomás Rodriguez Rojass, Tomas Nieves, Tomás Rodriguez, Pedro Rodriguez, y Catalina Gonzalez, Antonio Yaniz y Tomas Rodriguez, Francisco Alvarez y Domingo Alvarez, Tomás Rodriguez.

TARAZA y Julio 26 de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Leon Ros.—Joaquín Mateo.—Joaquín M. Lunas.—Francisco Estéban.—Mariano Fandos.—Tomas Perez.—Joaquín Torres.—Elias Vicente.—Francisco Sebastian.—Filomeno Cueva.—Hipólito Martin.—Pedro Lozano Contreras.

— 60 —

—¡Vamos, ya es tiempo de acabar estas niñerías! dijo el sargento con rudeza. No concedo ni un minuto más.
—¡Por todos los santos, señor oficial! Considere usted que ha hecho un viaje á pie de más de once dias, por venir á consolar á esta infeliz, y no es justo que me eche V. de aquí sin haberle dicho nada todavía.
—¿Te largas? ¿sí ó no? gritó el sargento apoyando su interpelección con una grosera blasfemia.
Catalina, deshecha en lágrimas, c. yó á los pies del inexorable militar.
—¡Por el amor de Dios, buen señor, concédame Vd. siquiera un cuarto de hora! ¡No me haga Vd. morir! ¡Tenga Vd. pied-d de un pobre ciego! Mañana puede sucederle á Vd. la misma desgracia. ¡Yo rogaré á la Virgen para que tenga Vd. mejor fortuna! ¡Qué diría Vd. si viera arrojar de su presencia, como si fuera un perro, á su madre ó á su hermana? ¡Ah! ¡tenga Vd. pied-d de nosotros, y toda mi vida no será bastante para pagar este cuarto de hora que le pido de rodillas!
La crueldad del sargento acabó por irritar á Juan y los demás ciegos, que apoyaron con sordos murmullos las súplicas de la aldeana. Toda la sala se conmovió; todos los ciegos daban indicios de rebelion contra su inexorable superior. Esta demostracion acabó de exasperar al sargento, que prorumpió en terribles amenazas y cogió á Catalina de un brazo para echarla fuera; pero ésta, previendo su

— 61 —

irrevocable designio, se desprendió fuera de sí de la mano que la sujetaba y fué á refugiarse al lado de Juan, agarrándose á él con ambas manos. El pobre ciego, convencido de que la separacion era inevitable, trató de consolarla, y le dijo apresuradamente muchas cosas olvidadas durante su conversacion.
En esto el sargento habia vuelto á apoderarse de Catalina, y cogiéndola por las espaldas, trató de separarla de Juan; pero la muchacha opuso tal resistencia á sus esfuerzos, que el sargento furioso llamó al cabo, que presenciaba consternado esta escena en el umbral de la puerta.
Señor cabo, ¿qué hace V. ahí? Venga V. aquí al momento. Le mando á V. que sin más dilacion ponga V. esta muchacha á la puerta... ¡Pronto!
Bautista se acercó con la cabeza baja, y dijo á Catalina cogiéndola por el brazo.
—Yo lo siento mucho, Catalina; pero no hay remedio... vete por voluntad, ó si no te echarán por las escaleras... Esta es la consigna: el sargento tiene que cumplir con su obligacion.
Catalina se desprendió de Juan, y levantando la cabeza con calma, dijo al sargento, llorando siempre amargamente:
—Señor oficial, ya me voy; pero perdónenos V. á los tres. Dios se encargará de recompensarle, porque es una buena accion... V. tendrá tambien un corazón como los demás... Todos somos prógimos... ¿No es verdad, señor sargento, que olvida-

— 64 —

litar, la dama introdujo á la jóven por la misma puerta por donde habia aparecido un momento antes, hasta llegar á una sala en donde se encontraba un oficial escribiendo. Este levantó la cabeza y miró á la llorosa aldeana; pero calló esperando una explicacion.
La señora, que era su esposa, tomó á Catalina de la mano y la obligó á sentarse en una silla. Luego la dijo:
—Vamos, hija mia, consuélese V. sus penas, y si está en mi mano remediarlas, no dejaré de hacerlo.
—¡Ah! ¡Señora! exclamó Catalina besando con efusion la mano de su protectora, que Dios se lo pague á Vd. ¡Yo soy una pobre aldeana de la provincia de Santander. Nuestro Juan ha caído soldado. Hace cuatro dias recibió su madre una carta y yo otra; en la de su madre la decia que se hallaba en el hospital enfermo de los ojos; pero á mí, á mí sola me escribia que estaba ciego para toda la vida. ¡Figúrese cómo nos quedaríamos! Yo he estado como muerta más de dos horas debajo de unos árboles que hay detrás de nuestra cabaña; pero no me he atrevido á decirselo á su madre por temor de que no se cayese redonda al saber la noticia. Al día siguiente por la mañana me puse en camino y á fuerza de preguntar y de caminar día y noche, casi sin comer ni beber, he llegado aquí despues de once dias de viaje, con los pies ensangrentados. Un muchacho de nuestra aldea, que es cabo, me ha dejado entrar por compasion.

— 67 —

tiene, le reconoce, y lanzando un gemitio desgarrador, corre á abrazar al desdichado ciego.
Por de pronto no se oyó nada más que los nombres de Juan y de Catalina repetidos bajo las diferentes inflexiones del amor, de la compasion y de la tristeza. Catalina lloraba: Juan lloraba tambien. A los sollozos se sucedió un cuchicheo, un murmullo de frases entrecortadas y sin hilacion, con las cuales aquellos dos corazones, subyugados por un sentimiento poderoso, procuraban desahogar sus primeras y encontradas sensaciones.
En esto los demás ciegos se habian ido acercando tambien á la aldeana, y tentaban sus vestidos como si quisieran reconocerla. Al sentir aquellas manos extrañas, Catalina volvió en sí y dijo á Juan toda temblorosa:
—¡Dios mío! ¿qué quiere decir esto? Juan, díles qué me dejen en paz, ó no me atreveré á estar aquí más tiempo.
—No tengas miedo,—respondió el jóven.—Los ciegos ven con los dedos. Tientan sus vestidos para saber de qué país eres. Lo hacen sin mala intencion.
—¡Ah! ¡pobres muchachos!—dijo Catalina con acento compasivo.—si es así, se lo perdono de todo corazón... Sin embargo, no me gusta eso... Ven conmigo y sentémonos en aquel rincón. ¡Tengo tantas cosas que decirte!
Y mientras decia esto, condujo á Juan por la

fesor de instrucción primaria.—Miguel Gónel.—Por José Clavero, alcalde constitucional, y familia, que no saben firmar, Pedro Esteban.—El juez de paz, Constantino Hernandez, y su familia.

LEIDA, 4 de Agosto de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Juan Sales.

ALICANTE, 28 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Ramon de Arana, alcalde.—Juan de Madañaga, síndico.—Juan Martin de Aldecoa, Vicario eclesiástico.—Miguel de Ipiña, Cura párroco.—Julian de Aranda, Presbítero.—Miguel de Amezola, Presbítero.—Matias Pascual de Barañano, Presbítero.—Roque Antolia de Tollara, Cura párroco.—Juan Antonio de Atucha, Presbítero.—Alejandro de Aldama, propietario.—Carlos Salazar, maestro de instrucción primaria.—Leon de Perea, propietario.—Pedro Domingo de Urraza, concejal.—Juan Martin de Idirin, propietario.—Francisco Javier de Aldecoa, propietario.—Domingo de Andicochea, propietario.—Saturino de Langara, Presbítero.—Miguel de Amezola, Diácono.—José de Ameza, propietario.—Pedro de Ibarra, propietario.—Juan José Hidalgo, secretario de ayuntamiento.—Anastasio Marchite, médico-cirujano.—Bernabé de Amuriza.—Juan Miguel de Amuriza.—José Antonio de Arceña.—Pedro Antonio de Aldecoa.—Pedro Bonet.—Antonio de Villarreal.—Lorenzo de Ozerin.—Pedro de Zabala.—Juan José de Echevarría.—Juan de Arceña.—Tomás de Ozerin.—Fernando Veti.—Domingo de Iridio.—Miguel de Ipiña.—Juan Pedro de Eguia.—Ascencio de Idirin.—Francisco de Barañano.—Juan de Salachi.—Juan Francisco de Ocerin Juregui.—Juan Antonio de Aldecoa, propietario.—Juan Antonio de Ipiña, propietario.—Roque de Mendigueren.—Domingo de Landajo y Guesala.—Simon de Zuloaga.—Martin de Idirin.—Marcos de Zuloaga, perito agrimensor.—Juan Plácido de Amuriza.—Antonio de Landajo, propietario.—Juan Antonio de Ameza, Cura párroco.—Domingo de Zubizarra.—Jaquin de Belfi, propietario.—Santiago de Aldecoa.—Francisco de Idirriaga, estudiante.—Juan de Gotti, estudiante.—Juan Felipe de Ordeñana, propietario.—Francisco de Idirriaga, propietario.—Roque de Urraza, propietario.—Juan de Artiaño.—Pedro de Echevarría, propietario.—Juan Antonio de Leiza.—Juan de Larrabide, propietario.—Antonio de Ochia, propietario.—Juan Antonio de Larrabide, propietario.—Francisco de Urraza, propietario.—Pedro de Abriaqueta.—Salvador de Ameza, regidor.—Domingo Esteban de Eguia, propietario.—Tomás de Arana, propietario.—Juan Martin de Aldecoa, propietario.—Juan de Ipiña.—Francisco de Landajo.—Alejandro María Aldama.—Carlos María Aldama.

PARTE EXTRANJERA

Algunos periódicos extranjeros publican ya el tratado de Gastein y confirmado Austria y el Rey de Prusia.

El convenio está firmado en Gastein el 14 de Agosto, y consta de un preliminar y once artículos.

En el preliminar dice que el Rey de Prusia y el Emperador de Austria, convencidos de que el condominio de los Ducados del Elba cedidos por el tratado de Viena de 30 de Octubre de 1864, ofrece inconvenientes y acarrea perjuicios a los intereses de los mismos Ducados, resuelven no ejercer en adelante en común los derechos adquiridos mediante aquel tratado, sino dividirse hasta nueva orden el ejercicio del poder, bajo el punto de vista geográfico.

Por consiguiente, en el art. 1.º se resuelve que el ejercicio de los derechos comunes reconocido en el art. 3.º del tratado de Viena, se trasmita a la Prusia respecto de Schleswig, y a Austria respecto del Holstein. El derecho de cada una de las dos Potencias contratantes sobre la totalidad de los Ducados, no sufre modificación por esta estipulación.

Por el art. 2.º las dos Potencias se obligan a proponer a la Dieta germánica la creación de

una flota alemana, y de constituir a Kiel en puerto federal. En tanto que la Dieta resuelva, los buques de las dos Potencias tendrán derecho a estacionarse en este puerto, cuyo mando estará a cargo de la Prusia, que fortificará su entrada.

Segun el art. 3.º, las partes contratantes propondrán a la Dieta germánica convertir a Rendsbourg en fortaleza federal. Mientras este caso llega, el Austria y la Prusia la ocuparán alternativamente con sus guarniciones, que se cambiarán cada año el 1.º de Julio.

En el art. 4.º se estipula, que en tanto que subsista el convenio provisional, gozará Prusia de dos caminos militares a través del Holstein, el uno de Lübeck a Kiel, y el otro de Hambourg a Rendsbourg.

El art. 5.º concede a Prusia el derecho de establecer un telégrafo entre Kiel y Rendsbourg, y de establecer carruajes de porte en los dos caminos extranjeros.

En el art. 6.º convienen las partes contratantes en que los Ducados del Elba entren a formar parte del Zollverein. El Austria se compromete a enviar a las conferencias aduaneras un plenipotenciario por el Holstein.

El art. 7.º garantiza a Prusia el derecho de atravesar el Holstein por un canal marítimo. Prusia fijará la dirección y dimensiones de este canal; hará mediante indemnización, las expropiaciones necesarias; dirigirá las construcciones, y tendrá la alta vigilancia de esta empresa. No gozará el derecho de cobrar derechos a buques de todas las naciones, sino simplemente el derecho de la navegación en el canal.

En el art. 8.º se estipula que el presente convenio no cambia en nada las estipulaciones del tratado de Viena concernientes a las cargas financieras de los Ducados. El Lanembourg quedará sin embargo exento de contribuir a los gastos de la guerra.

Por el art. 9.º el Emperador de Austria cede al Rey de Prusia sus derechos sobre el Lanembourg, mediante una indemnización de dos millones y medio de thalers, dinamarqueses, (52.500.000 de reales).

El art. 10 fija el 15 de Setiembre como plazo improrrogable para la ejecución del tratado, y el 11, finalmente, contiene estipulaciones relativas a la ratificación. El documento está firmado por los señores Bismark y Bloome.

Ante la letra de este tratado, en vano sería negar que Prusia lleva la mejor parte. Los Ducados quedan bajo el poder de Prusia. Verdad que, segun el convenio, Austria ejercerá su dominio en el Holstein; pero, qué es el Holstein sin Kiel, puerto que mientras la Dieta decide que sea federal estará ocupado por la marina de Prusia; y, además, de mandar en él y de la fuerza federal de Rendsbourg, ocupada por una guarnición mixta; ¿qué es el Holstein surcado por los canales de Prusia, por los caminos militares de Prusia, por el telégrafo de Prusia? Ciertamente que el dominio austriaco del Holstein es una verdadera quimera. Agréguese a esto que Prusia queda dueña también del ducado de Lauenbourg, por el cual, si bien paga a Austria una indemnización pecuniaria, queda el Ducado exento de los gastos de guerra.

En vista de las inmensas ventajas que reporta Prusia sobre Austria, ¿sería aventurado pensar que esta última Potencia no habrá hecho tales concesiones a su rival sin compensaciones que razones de prudencia hayan aconsejado reservar por ahora? En efecto, ni siquiera se concibe como Austria quede casi con las manos vacías después de haber hecho iguales sacrificios en la guerra de los Ducados. Cosa razonable es sospechar que haya conseguido de Prusia un compromiso eficaz que la garantice la posesión de sus provincias italianas, el

apoyo en caso de que la revolución intentase algo en Hungría y otras ventajas que equilibren la generosidad de su conducta con aquella nación.

La abundancia de materiales nos impide extendernos hoy en más consideraciones.

Otro día volveremos sobre este asunto, que no deja de ofrecer interés, y daremos además conocimiento a nuestros lectores del juicio que la prensa europea forma de este nuevo convenio.

TELEGRAMAS.

PARIS, 26.

El periódico titulado *Memorial Diplomatique* anuncia que se han establecido negociaciones en Salzburgo referentes a la reforma de la constitución militar alemana, a fin de concentrar más el Austria y la Prusia todas las fuerzas militares de la Confederación germánica.

ROMA, 23.

Se asegura que el Cardenal Meglia reemplazará al Cardenal Ledochowski en la nunciatura de Bruselas.

PARIS, 26.

Cerca de Philippeville hubo ayer un incendio considerable en unos bosques de alcornoques. El fuego prendió por veinte partes distintas, habiendo ocasionado inmensas pérdidas.

La *France* desmiente el que las Potencias occidentales piensan protestar contra la partición de los Ducados del Elba.

Dice el *Pays* que el Príncipe Napoleón irá el martes a Prangins.

PARIS, 27.

El Emperador presidió ayer el Consejo.

Hoy recibirá a Abdel-Kader.

La *Italie* desmiente la noticia esparcida de que se haya tratado de licenciar 50,000 soldados italianos.

LISBOA, 26.

Un periódico del Gobierno afirma que el reconocimiento del reino de Italia por España, es debido a los consejos del ministro señor Avila al ministro español.

PARIS, 26.

Esta tarde a las tres, después de cerrada la Bolsa, han quedado los fondos a los precios siguientes:

8 por 100 frances, 68'40.
4 1/2 frances, 98'00.
Fondos mejicanos modernos, 47 3/4.
Id. antiguos, 23 3/8.
Consolidados turcos, 48 3/4.
Id. ingleses, 89 3/4.
3 por 100 portugueses, 47 1/2.
3 por 100 italiano, 65'90.
Cambio sobre Lisboa, 540.
Crédito territorial frances, 1,260.
Crédito Mobiliario frances, 802.
Id. español, 498.
Ferro-carril del Norte de España, 217.
Id. portugueses, 195.
Id. lombardos, 472.

PARIS, 26.

En la Bolsa de hoy han quedado: el 3 por 100 interior español, a 60 0/0; el 3 exterior, a 60 0/0; la diferencia, a 60 0/0; el 3 por 100 exterior, a 60 0/0; el 3 por 100 exterior, a 60 0/0.

LONDRES, 26.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 5/8 a 3/4.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL

MADRID 28 de AGOSTO de 1865.

Se acerca el 8 de Setiembre, día destinado por muchos católicos españoles para dar una pública muestra de adhesión al Padre Santo, afligido por las contrariedades con que la revolución amarga los últimos días del venerable Pontífice. Nuestro periódico es el humilde medio de que se valdrán numerosas personas para poner a los pies del solio Pontificio una muestra débil del espíritu católico que anima a nuestra patria, de la fe en las promesas del Salvador, de la esperanza de que no han de triunfar perpetuamente los enemigos del Pontificado que lo son a la vez de los deseos del

orbe católico. A los ojos del mundo podrá valer poco un montón de firmas, muchas de las cuales son de personas ancianas, de humildes Sacerdotes, de piadosas mujeres, de inocentes niños; pero es seguro que será motivo de gran consolación para el atribulado Pío IX el ver que España conserva con afán los sentimientos característicos que la han dado gloria en pasados siglos, y que hay un empeño grande en no perder el título de católica, con que ha sido conocida nuestra nación.

Pero sería causa de inmensa gratitud para el Padre Santo, de admiración para el mundo, de gloria para España y de sorpresa para el liberalismo la historia detallada de las firmas que se estamparán al pie de la protesta a Pío IX y la relación de la ternura y afecto con que se ofrecen pobres limosnas, que si son en si cortas e insignificantes, si no pasan muchísimas de dos cuartos o medio real, son de un valor inmenso por la intención con que se ofrecen, y por la pureza de sentimiento y el entusiasmo con que van acompañadas las modestas ofrendas.

Sino fuera tarea muy larga y difícil de realizar, nos crearíamos casi obligados a publicar una multitud de cartas que recibimos todos los días, en las que se ve retratado el más puro amor a la Iglesia católica y al Sumo Pontífice, que es de ella la cabeza visible. Unicamente porque la fe hace milagros, se puede explicar el resultado que se obtiene en poblaciones de reducidísimo vecindario, cuyos habitantes son casi todos pobres, y que sin embargo han encontrado recursos para hacer ofrendas de importancia. Nombres de pueblos para nosotros desconocidos y a los que parece casi extraño que haya llegado la noticia de que se preparaba la protesta a Pío IX, saldrán en las listas del 8 de Setiembre; y cuando se trata de poblaciones tan pobres, puede decirse que cada maravilla que se nos remite para el Padre Santo es un acto de heroísmo, es un sacrificio que se ofrece a Dios como obra meritoria para pedirle el perdón de los pecados del mundo.

Los esfuerzos hechos por las gentes pobres y sencillas de muchas poblaciones de España, son una acusación de la frialdad con que otros trabajamos para las cosas santas. Léjos de necesitar estímulos para contribuir con su nombre a la solemnidad de la protesta, y con su limosna al socorro del Papa, al contrario, las personas discretas tienen que poner límite a la generosidad y al amor de los pobres, a quienes ha sido preciso valerse de su autoridad para impedirles que vendieran los muebles de su casa y sus mismos trajes, el trigo que guardaban para la subsistencia de sus hijos durante un año, asegurándose que su deber quedaba cumplido con una limosna, por insignificante que fuese, en atención a la gran necesidad que a los ojos de Dios un valor grandísimo a la pobreza de la ofrenda.

A pesar de que no podemos publicar las cartas que recibimos por falta de espacio, transcribimos una de ellas, fechada en Arguedas, que recibimos en este instante. Es una muestra de otras muchas análogas.

Señores redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL. «Muy señores míos: Tengo la satisfacción de remitirles la adjunta letra y la lista de los donantes que se adhieren a la protesta hecha por esa redacción en favor de Pío IX. Hemos asignado el donativo íntegro al cabeza de la familia donante, para mayor brevedad, y por evitar la división de pequeñas cantidades, como de 25 cént. entre dos o tres personas cuyos recursos no se prestaban a mayor largueza. ¡Es conmovedor pasar por la puerta de una casita de miserable aspecto, y ver salir a una mujer, tostada del sol, rodeada de dos o tres pequeñuelos, para cuyo mantenimiento tiene que implorar la caridad pública, y después de dar un beso a una moneda de cobre, colocarla en la bandeja! ¡Para quién piden Vds. dice otra más allá.—Para nuestro Santísimo Padre, para el Papa.—Voy a dar

la mitad de mi caudal: ya rezo todos los días por él. Registra sus bolsillos, cuenta su dinero; no llegaba a una peseta, y deposita media en el platillo.

No es ménos extraño (si es de extrañar esto en personas que abrigan sentimientos católicos), ver a otra exclamar con cierto dolor: ¡Si hubieran venido ustedes ayer: ayer tenía siquiera media peseta. Pero yo no dejo de dar; dame media peseta, dice entonces a su vecina, y unida esta moneda a los cambios que pudo encontrar por sus bolsillos, con visible entusiasmo entregó su óbolo.—¡Oh! ¡Si en medio de los vaivenes de la vida cortesana dejan algunos desear su fe, vengan esos infelices a presenciar la viva que encierran en sus corazones los habitantes sencillos de los pueblos!

Dicen algunos que la tienen por lo mismo que son sencillos: yo les aseguro que con ella y con tanta escasez y trabajo, viven más contentos, tranquilos y felices que los mismos Reyes. Así es nuestra Religión para quien la profesa sinceramente.»

Algunos amigos nos han escrito que es edificante la conducta de algunas personas de posición y ricas, que, venciendo la natural repugnancia a pedir, han ido de casa en casa, de portal en portal, pidiendo para el Sumo Pontífice una limosna, que se les ha entregado con afecto y con lágrimas en los ojos, proporcionando a las personas piadosas el consuelo de oír protestas sinceras de amor y de lealtad, de ver a los verdaderos españoles, a los verdaderos sucesores de los héroes de pasados siglos y de principios del presente, dispuestos a derramar su sangre en defensa de la Religión.

Estamos distantes de decir que no merezcan el nombre de españoles ó que hayan perdido el derecho de enorgullecerse con los timbres adquiridos por nuestros padres los que no hagan públicas manifestaciones de catolicismo en esta ó la otra forma determinada; pero si aseguramos que las lágrimas, las ofrendas, las promesas de los que se postran humildemente a los pies del Jefe supremo del Catolicismo, son una prenda segura de que en España hay todavía corazones religiosos y entusiastas que renovarían las glorias de nuestros progenitores. No se ha extinguído aún la raza que sostuvo la gigantesca lucha de siete siglos con los enemigos del nombre cristiano; viven los legítimos y fieles descendientes de los que han llevado las armas españolas triunfantes a la sombra y con las bendiciones de la Religión, a Francia, Italia y las costas de Africa; palpita aún el corazón de muchos españoles al oír el nombre de Religión, patria y Rey, que llevó a la victoria a nuestros padres al principio del presente siglo.

Se dirá que son los fanáticos y los oscurantistas los que obran de tal suerte; que personas sin instrucción, que miserables labriegos se dejan alucinar por la teocracia, que les arrastra a ridiculizar que los hombres ilustrados rechazan. ¡Ah! ¡Si esta es la ilustración, maldita sea! ¡Si esto es fanatismo, sea por siempre bendito!

Publicaremos en su día la protesta, pero las páginas de nuestro periódico serán frías, pálidas, muertas, porque no contendrán más que una relación de nombres y limosnas, sin contener el espíritu, la animación con que en los pueblos se ha formado la protesta de amor, el entusiasmo con que se ha acogido; en nuestro periódico y en las listas de nombres no palpitará el sentimiento cristiano de los donantes, no se verán las lágrimas, no se sentirá el amor.

Por esto creemos necesario dar una idea de este espectáculo, mucho más grande y consolador que lo que puede expresarse en un periódico. Lo que pasa en los pueblos entre los católicos no resuena en la prensa, no mete ruido, porque es de sentimiento y de amor, y el amor y el sentimiento no se manifiestan con ruido y demostraciones que llamen la atención y puedan tener una sombra de ilegales. Si llegase el caso de poner a prueba las protestas de que vienen acompañadas las limosnas, de ser necesario el cumplimiento de las promesas, no dudamos de que España, hagan lo que quieran

mano hacía uno de los extremos de la sala, sentándole a su lado en el banco.

La conversación que se entabló entre los dos campesinos debía ser sumamente tierna, aunque no se oían bien las palabras. En el semblante de Catalina se podían leer alternativamente las sensaciones más encontradas: la alegría, la tristeza, la duda, el temor; ámbos se enjugaban con frecuencia las lágrimas, y de cuando en cuando se apretaban furtivamente la mano. Era indudable que la doncella procuraba derramar el bálsamo del consuelo y de la esperanza en el corazón de su infortunado compañero; este tenía un tanto levantada la visera verde y en su rostro se podía leer una especie de atención concentrada y meditabunda; sumido en un abismo de dolor, oía palabras que no le hacían olvidar su pena, pero que le entregaban momentáneamente a la fascinación de una dicha imaginaria.

Los demás ciegos, agrupados en semi-círculo, estaban silenciosos en torno de la conmovida pareja. Ellos también aguzaban el oído para cojer algunas de aquellas frase consoladoras que convenían igualmente a su infortunada situación.

El cabo se había quedado fuera de la puerta pasándole, y asomaba de cuando en cuando la cabeza, como para recordar a Catalina que debía abreviar su visita.

El pobre muchacho no se sentía con valor para interrumpir la solemne plática de sus infortunados amigos.

Fatigada y medio muerta por tantas y tan diversas emociones, Catalina se dejó conducir, docil como una mártir, por el sargento y por el buen Bautista.

Después de haber bajado la escalera, se encontraron en un gran patio, en una de cuyas puertas estaba de pie una señora de agradable y dulce fisonomía y vestida con elegancia. Esta vio de lejos a la aldeana, y al notar su fisonomía descompuesta y las lágrimas que la inundaban, se vino hacia ella arrastrada por un sentimiento de compasión.

Catalina lo notó: un rayo de esperanza penetró en su alma. Bautista entonces le dijo al oído:

—Es la mujer del director: una señora excelente! Es de Bilbao.

Catalina corrió a echarse a los pies de la recién venida, y extendiendo hacia ella sus manos suplicantes, exclamó:

—¡Ah, señora Tezga Vd. compasión de un pobre ciego.

La señora, sorprendida y embarazada con tan inesperada escena, contempló durante breves instantes con asombro a la aldeana, que tenía fijos en ella sus hermosos ojos preñados de lágrimas y de ruegos, y que sonreía al mismo tiempo como si la diese ya gracias por el beneficio recibido. Cogióla de las manos, la levantó y le dijo con dulzura:

—¡Pobre muchacha! Venga Vd. conmigo. ¿Cuál es el motivo de esa aflicción?

Diciendo estas palabras, y sin hacer caso del sargento que la hacia respetuosamente un saludo mi-

rá V. lo que ha pasado? Yo me acordaré toda mi vida; pero será para rogar por V.

Desde el momento en que vio sus órdenes acatadas, el sargento se ablandó y sintió que su cólera se desvanecía. La dulce voz y los ojos elocuentes de la campesina acabaron por enternecerle a él también. Así es que contestó con voz que había perdido ya su primitiva aspereza.

—Está bien, está bien, váyase V. pronto.... y si no se trasluce lo que ha pasado, por mi parte no sabrán nada los jefes.

—¡Oh! ya sabía yo que tenía V. también un buen corazón,—exclamó Catalina.—Me voy; pero antes déjeme V. decir a Juan el último adiós.

La joven se acercó de nuevo al desvalído ciego, que oyó silenciosamente la despedida de su amada, y murmuró también algunas palabras, que ella sola comprendió. Hecho esto, la muchacha se dirigió a la puerta y desde allí volvió la cabeza lanzando una mirada desconsolada a su amigo, el cual se había ido a arrodillar en un rincón de la sala con la cabeza vuelta hacia la pared é inclinada sobre el banco.

La expresión de ternura, de angustia y de piedad que se pintó en el rostro de la joven, acabó de enternecer al sargento, el cual, para ocultar su conmoción, y viendo al mismo tiempo que aquella vacilaba en su resolución, la empujó suavemente, y abriendo la puerta de golpe, ocultando a sus ojos aquel desgarrador espectáculo.

De repente palideció. El sargento subía la escalera. Ya no era tiempo de remediar el daño; por lo tanto, le dejó entrar en la sala sin hacer ninguna observación y siguiéndole como un criminal a su juez.

Apénas vio el sargento a la aldeana, pronunció un tacao enérgico, y dijo volviéndose al cabo:

—¿Cómo ha dejado Vd. entrar aquí a esa muchacha? ¡Así cumple Vd. con su obligación? Voy a dar parte ahora mismo y a pedir para Vd. quince días de calabozo. Si no pierde Vd. sus galones, no será por culpa mía.

Catalina se levantó, dirigiéndose con gesto suplicante al irritado sargento.

—Señor oficial, por compasión: él no tiene la culpa, yo soy quien le ha obligado a faltar a su deber. El pobre no ha podido resistir a mis lágrimas... Por Dios, no le castigue V. porque ha demostrado buen corazón.

El sargento, impaciente, interrumpió a Catalina, diciendo:

—¡Basta, basta! No me rompas la cabeza; conozco mi obligación.... ¡Largo de aquí cuanto más antes!

La aldeana, dolorosamente sorprendida al oír esta orden inesperada, se acercó temblando al sargento, y le dijo con voz sofocada y suplicante:

—¡No, por compasión! Déjeme V. siquiera otra media hora! Rezaré por V. siete Ave-marias a la Virgen...

sus Gobiernos, estaría dispuesta a defender lo que en sus días de gloria ha defendido, y a defenderlo con el mismo entusiasmo con que lo ha hecho en días más felices. En todas partes hay vivo Catolicismo, en todas las clases hay ardientes católicos; pero se nos permite saludar a los pueblos pequeños, saludar a las clases pobres como principales depositarias del espíritu español cristiano, sin mezcla de novedades peligrosas, sin mezcla de progreso y de civilización moderna.

Pero ya que en las grandes capitales no se ha extinguido tampoco el amor a la Religión; ya que las clases más elevadas conservan también puro el depósito de la fe, hagan que en lo bueno no sean vencidos por los malos poderosos. Dios les ha concedido mayores medios, y sería para ellos una mengua el ver que, no sólo los iguales han sido más celosos, sino que los menores y humildes les han aventajado.

Si alguno en su corazón se ha sentido lastimado por el reconocimiento de los hechos de Italia, y ha lamentado que España se apartara de la senda que la había conducido a la gloria, y estando en la cual merecía el aplauso de los católicos de todo el mundo, y el respeto de los mismos enemigos, tiene un medio de contribuir con su protesta a que el mundo vea que, si los dominadores de España han abandonado en su aflicción a Pío IX, la España dominada le envía consuelos, y hace a los pies del Padre Santo la ofrenda de su corazón.

Conste de antemano que estamos convencidos de que nuestra obra es pequeña, insignificante. Por muchos conductos llegan al bondadoso Pontífice consuelos que le prodigan los españoles; en otras épocas del año se le hacen ofrendas; en los Obisposados se recogen cuantiosas limosnas; de modo que la protesta del 8 de Setiembre, con las numerosas firmas que se preparan, no será otra cosa que una prueba más del Catolicismo español. Tendremos el consuelo de haber proporcionado una nueva muestra, de ningún modo la equivocación de creer que es su medida, porque esta no cabe en los límites de nuestro humilde periódico.

LUIS ECHEVERRÍA.

Un periódico de oposición, omitiendo mucho de lo bueno que pueda decirse en materias de libertad electoral y de los manejos del Gobierno y de su gente que tiene la sartén por el mango, copia algunos párrafos de otros periódicos relativos a este asunto. De ellos se desprende que en el partido de Baza ha habido una desaparición general de empleados, desde juez a estancero. Que en León se resucitan causas fenecidas de hace treinta años. Que en Jaén se cometen extrañas e ilegales. Que en varias provincias se pone más cuidado en incluir en las listas a los empleados de la administración civil que a los eclesiásticos. Copia también un trozo de *La Epoca* que deseaba un juego ingenioso. Es el siguiente:

«En otras partes, y esto podría constituir un abuso gravísimo y trascendental, los gobernadores se ponen de acuerdo entre sí, y negocian el influjo que ejercen en las provincias para apoyar respectivamente sus candidaturas. La ley prohíbe que un gobernador pueda ser elegido diputado en la provincia cuyo mando ejerce, y fija un plazo largo durante el cual subsiste esta incapacidad; pero nada más fácil de arreglar si, contando con la benevolencia de otro gobernador amigo, y usando de reciprocidad el de la provincia B., hace diputado al de la provincia A. y este a aquel.»

Hace luego notar que en España tienen voto todos los empleados activos y cesantes que disfrutan un sueldo mayor de ocho mil reales, aunque sean militares, y estos empleados con toda su familia no tienen más remedio que votar con el Gobierno.

En España hay, según declaración oficial, más de sesenta y cinco mil empleados que disfrutan un sueldo de menos de seis mil reales, y todos ellos son móviles a voluntad del gobernador.

Estos hechos le inspiran al periódico de oposición las siguientes observaciones que son un poco duras, y cuya responsabilidad dejamos a su autor:

«Según se desprende de los párrafos anteriores y de los que todavía se publican, y de las muchas cartas que diariamente recibimos denunciándonos, abusos, y de cuya autoridad no tenemos fundamentos para dudar, estos sesenta y cinco mil empleados van a ser depuestos en masa por lo visto.»

La venta de estos desechos, porque nadie impide al Gobierno venderlos, supone un número de votos incalculable. Si no los agraciados, sus familias y amigos y protectores van a tener que votar mercenariamente con el Gobierno.

Hé aquí los resultados primeros de la nueva ley electoral. El Gobierno necesita más votos que antes. El Gobierno vende más destinos que antes. Todos los antiguos medios de coacción quedan en pie además.»

Es un descubrimiento. En la Unión liberal ya hay quien prescinde de los destinos y se fija solamente en las doctrinas. *El Eco del País* dice que si el Gobierno no se desvía en cuestiones de política, le importan poco las preferencias. Si así lo hacen, la rareza del caso es un acontecimiento.

La verdad es que atendiendo al nacimiento, vida, muerte y resurrección del vicarismo, es un acto de heroísmo entre unionistas el prescindir de los empleos, que es como si dijéramos, prescindir del objeto principal de su existencia.

Si se considera bien lo que es la Unión liberal, confesamos que los vicaristas primitivos, los que llevan ocho años de amor platónico hacia la Unión, defendiéndola cuando progresista, defendiéndola cuando moderada, defendiéndola cuando medio democrática, defendiéndola sin reconocimiento y con reconocimiento, con una y con otra ley electoral, con influencias y sin ellas, en la oposición y en el mando, tienen el derecho a estar quejados y lamentarse de que los adversarios, los últimos que llegan, se lleven los mejores bocados. Por generosos que sean, si examinan los últimos rincones de su conciencia, han de encontrar una nube de descontento al ver a Albareda, Valera, marques de Molins y de Lerma, Fernandez de la Hoz, vizconde del Ponton y otros moderados, disfrutando de los puestos que en teoría parlamentaria y lenguaje parlamentario correspondían a los más antiguos en el partido.

Si esto no produce una excisión, puede asegurarse que la Unión liberal ha renovado su sangre; que no es lo que era.

Todos los periódicos traen un cálculo que han hecho sobre el número de españoles que saben leer y escribir.

El censo de población arroja un total de almas de 15.857.481. De estos hay que no sepan leer ni escribir, 11.857.415. Saben leer y no escribir, 705.660, y escriben y leen 3.150.015.

Esto hace decir a *La Epoca* que cerca de doce millones de almas yacen en la más triste ignorancia, y no pueden inspirarse en los consuelos de la Religión. *La Epoca* ignora, por lo visto, que la Religión lo mismo cobija bajo su manto a los ignorantes que a los sabios, y que proporciona consuelos a los humildes como a los poderosos.

Nunca ha tenido la Iglesia mayor y más saludable influencia que en los tiempos en que era rarísimo saber leer y escribir, y los siglos medios son un testimonio de los consuelos que la Religión ofrece para las clases pobres y abatidas. Para romper las cadenas de la esclavitud y devolver al hombre la perdida dignidad, no necesitó que el esclavo supiera leer y escribir; a pesar de no haber cambiado la instrucción de la mujer, recobró el lugar de madre de familia, levantándose de la postración en que el gentilismo la tenía sumida; los humildes artesanos, los pobres labriegos, pueden inspirarse en los consuelos de la Religión oyendo la palabra evangélica de labios de un virtuoso Párroco, de manera que en ningún estado y condición de la vida es la instrucción y la ciencia un requisito para gozar de los consuelos de la Religión.

Ignoramos si es exacto el cálculo que se ha hecho; estamos lejos de desear que sea corto el número de los que sepan leer y escribir; pero confesamos que mientras dominen las teorías de que no conviene que el pueblo oiga sólo la palabra de verdad, sino que debe proporcionarse toda enseñanza buena y mala, y se le debe dejar en libertad de elegir, no nos afiliga que sea corto el número de los que leen.

Si fuera posible hacer de cada ciudadano un sabio consumado que supiera librarse de las enseñanzas del error, no nos asustaría tanto la libertad del bien y del mal, aunque siempre preferiríamos el dominio exclusivo del bien. Pero enseñar a leer para que al salir de la escuela puedan elegir los niños y las personas de cortísima instrucción, entre las enseñanzas divinas y las doctrinas de un periódico irreligioso que delectan a la puerta de una taberna, nos parece una menguada ventaja, un bien muy problemático. No concedamos libertad de imprenta, y pediremos la instrucción sin límites. Con libertad de imprenta, vemos un peligro menos para la sociedad y para el individuo en cada uno que encontramos que no sabe leer.

Dice *L'Epoque* de París, que Mad. Duruy, esposa del ministro de Instrucción pública de Francia, gran maestra de la Universidad, ha abjurado la religión protestante en Saint-Etienne-du-Mont, en presencia de todo el clero.

Aunque son bastante frecuentes estas conversiones, tenemos mucha satisfacción en publicar la de Mad. Duruy, por tratarse de una señora tan elevada y distinguida, como también por haber manifestado tan alta y públicamente que se gloria de ser católica apostólica romana. Las conversiones de las personas que no se atreven a confesar públicamente que anduvieron antes por el camino del error, nos han parecido siempre sospechosas.

Nosotros no aceptamos esta genealogía; pero *La Discusión*, sin que nadie la excite, ha descrito de la siguiente manera a los ascendientes de los trabajadores, y de los demócratas:

«Recordais lo que eran cincuenta años atrás los antepasados de estos trabajadores, hoy tan honrados, tan útiles e instruidos? Pues los unos eran holgazanes que se concretaban a alimentar su miseria con la sopa de los conventos, los otros eran ignorantes esclavos explotados por la logrería rapacidad de los usureros, y los otros, por fin, eran saltadores de caminos que acababan su vida en afrentosos suplicios.»

Pues señor; nosotros conocemos muchos obreros no demócratas, cuyos ascendientes eran cristianos viejos, buenos padres de familia, modelos de laboriosidad y de honradez.

La Discusión describe los ascendientes de los unos; describamos nosotros los ascendientes de los otros.

Sin quitar ni poner, copiamos lo que dice *Las Novidades*:

«Saben nuestros lectores el origen de esas órdenes publicadas en la *Gaceta* confiriendo a los gobernadores civiles la facultad de hacer nombramientos de empleados cuyo sueldo llegue a cuatro mil reales?»

Pues sepase que no proceden más que de la necesidad de hacer favores electorales. Las operaciones preparatorias de la elección exigen ya ir contentando

a los amigos del Gobierno con el reparto de esas migajas.

¿Lo entiende el Sr. Posada Herrera?»

Una noticia de cierta gravedad corrió el sábado en los círculos políticos. Dijose que algunos de los más importantes tenedores de treses de la última emisión, con el objeto de obligar indirectamente al Gobierno a conceder próroga para el pago del último plazo de la subasta, habían acordado sacar al mercado todo el papel que obra en su poder, y haciendo bajar sensiblemente la Bolsa, ejercer así esta especie de intimidación para obtener lo que su escasez de fondos les hace desear a toda costa.

Ignoramos si es cierto este propósito; pero lo que sabemos es que todos los periódicos ministeriales desmienten la noticia que ha corrido, de que el Gobierno pensaba complacerles.

Han dirigido algunos demócratas un comunicado a *Las Noticias*, suplicándole que insertara la siguiente manifestación, que va seguida de un gran número de firmas.

Los demócratas firmantes dicen que en vano han tratado de hacerla publicar en sus periódicos. Dice así:

«Los que suscriben, como miembros del partido democrático, creen llegado el caso de protestar públicamente y solemnemente contra la conducta observada en las gravísimas circunstancias que acaban de pasar por el así llamado Comité central democrático electoral, humillando la noble bandera de la democracia ante la nulidad e impotencia del partido progresista, y colándose servilmente, a impulsos de vanidosas ó toscas ambiciones, a las órdenes del desacreditado D. Juan Prim.»

Esta manifestación demuestra el estado de división y de lucha intestina en que se halla el partido democrático. Los progresistas no están más unidos; al contrario, el final de la pelea entre *La Iberia* y *La Soberanía Nacional*, ha sido el principio de una cuestión que inicia el segundo de dichos periódicos, sobre la significación y verdaderas intenciones de algunos personajes del partido, sobre la interpretación de las cartas que ha escrito su jefe y personaje más importante acerca del dinastismo.

La Soberanía echa en cara a *La Iberia*, que, aunque con buena intención, ha ocultado toda la verdad que sabía, con el fin de sacar provecho para su objeto. Lo que resulte de esta polémica, lo explicaremos.

La estatua que el Sr. Rivero quería erigir al general O'Donnell como gran institutor de la democracia en España, merece ya dos dedos más de altura, por los nuevos méritos que a los ojos de los demócratas adquiere el actual presidente del Consejo.

Los periódicos demócratas se deshacen en elogios de la conducta del gobernador de Santander, que ha permitido a los demócratas reunirse sin vigilancia de nadie, y hasta sin asistencia de la policía, dicen entusiasmados sus admiradores.

El país se ha salvado. O'Donnell habrá dicho: si será liberal! La estatua que le quiere levantar Rivero es merecida.

Medio escandalizado *El Reino*, avisa al mundo que en Burgos han aparecido unos anuncios que indican los lugares en donde se recogen las firmas para una protesta a Pío IX. Lo más curioso es que supone que esta protesta es una excusa para hacer un recuento de electores. ¡Pobres ministeriales! ¡Los dedos les parecen huespedes! Sepan que esta protesta es firmada por piadosas señoras y por muchísimos pobres que jamás tendrán voto para elecciones de diputados.

Otro periódico unionista, atacado de la misma enfermedad de miedo, después de anunciar un hecho cuya exactitud ignoramos, relativo a una reunión de eclesiásticos verificada en Coria con motivo de elecciones, dice:

«Sentimos que en algunas localidades no den resultado los esfuerzos que hacemos para alejar al Clero de las luchas políticas, y lo sentimos doblemente cuanto vemos que se dispone a combatir en nombre de los desacreditados principios del partido absolutista.»

¿Para qué se da el voto electoral a algunos eclesiásticos, si luego no han de hacer uso de él? Hoy se les dice esto, y otro día se dirá que deben entrar en la vida civil, porque a más de Sacerdotes son ciudadanos. Esto según conveniga. ¿Que apostamos a que los unionistas aprobarían que el Clero votase, si se hubiese manifestado favorable al reconocimiento, favorable a la libertad de enseñanza del ministro de la Gobernación, favorable a las persecuciones de Obispos, y demás actos del actual ministerio?

Una cosa diremos al diario ministerial, y es que desde luego aseguramos que si combate el Clero, no combatirá por una ni por otra forma política, sino única y exclusivamente por el Catolicismo y por el bien de la Iglesia.

Con escándalo, aunque sin sorpresa, leemos en un periódico ministerial:

«Algunos vecinos de Zarauz han solicitado de su majestad la Reina que restablezca la comunidad de franciscanos que había en aquella villa. Escusado es repetir la respuesta negativa dada a esta pretensión.»

¿Es escusado repetir la respuesta negativa? También lo creemos así. ¿Pero a cuántas reflexiones no da lugar la negativa del Gobierno a una pretensión hecha por la villa en que acaba de vivir S. M., y la manera despreciativa con que lo anuncian los periódicos ministeriales? En Santander se reúnen públicamente

los demócratas. Esto lo concede y otorga el Gobierno de S. M. Pero que se reúnan algunos traidores para bien de un vecindario, y tal vez para bien indudable de la nación, pues son de la orden que lleva, en provecho de España, a más de la honra de Dios, la palabra divina a lejanas tierras; esto, no sólo no se ha de conceder, sino que los defensores del ministerio han de añadir: *Es escusado repetir que la respuesta es negativa.*

Ante O'Donnell, un demócrata es un ciudadano; un traidor, excusado es decir que no es nadie.

La Gaceta ha publicado estos últimos días los anuncios oficiales que transcribimos a continuación:

—«El Excmo. Sr. Arzobispo de Valencia, cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851, ha hecho cesión canónica al Estado de los bienes del Clero de su diócesis que radican en las provincias de Alicante y Castellón.»

—«El Vicario capitular, *Sede vacante*, de la diócesis de Segorbe por acta fecha 23 del actual ha hecho cesión canónica al Estado de los bienes del Clero de la diócesis referida, cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.»

—«El Excmo. Sr. Obispo de Huesca, por acta fecha 22 del corriente, ha hecho cesión canónica al Estado de los bienes del Clero de su diócesis, cumpliendo lo estipulado en el convenio adicional al Concordato de 1851.»

Dice a más un periódico, que noticias que acaba de recibir de Logroño, dan a entender que el gobernador eclesiástico de Calahorra y la Calzada, en nombre del Cabildo de la diócesis, ha hecho también la cesión canónica de los bienes del Clero de aquella diócesis. Lo mismo se asegura del Obispado de Zamora.

Por lo que puedan tener de importantes, copiamos los siguientes párrafos de otros periódicos, sin responder de su exactitud:

—«Las dos primeras visitas que hizo el duque de Tetuan a su legada a Zarauz, fueron a S. M. la Reina Isabel, e inmediatamente después a la Reina madre; el duque de Rianares no se hallaba en casa cuando llegó el presidente del Consejo de ministros. La entrevista de éste con la Reina Cristina duró unos veinte minutos, y según dice uno de nuestros correspondientes de Zarauz, fue afectuosa, pero extraña a los asuntos políticos.»

—«Después de la llegada del duque de Tetuan a Zarauz, se ha resuelto que la corte, a su regreso a Madrid, no pase por Logroño.»

El periódico que se publica en Tortosa con el título de *La Localidad*, da cuenta de los supuestos desórdenes en Ulldesona, diciendo que sólo había habido algunos grupos en la noche del domingo 20, lo cual alarmó a los liberales. Nada dice de gritos subversivos ni de desmanes de ningún género, pues los grupos se disolvieron tan pronto como el alcalde se lo intimó.

A esto ha quedado reducido todo el acontecimiento que tanto alarmó a los valientes de Vinaroz.

Como habíamos anunciado, refiriéndonos a lo dicho por otros, que la Reina había invitado al Emperador, como imparciales copiamos lo siguiente, confesando que no podemos fallar entre la anterior y la actual noticia:

«Podemos desmentir del modo más terminante lo que ha dicho un periódico, de que la Reina Isabel ha invitado a los Emperadores de Francia para la visita, que se dice la harán en Zarauz. Esto es completamente falso.»

La época estabilidad de la actual situación hace que no cesen jamás las noticias de crisis. Nuevamente dicen los periódicos que el señor Alonso Martínez será reemplazado por el señor Salaverría, tan pronto como la corte regrese a Madrid.

Los ministeriales niegan que esto tenga fundamento.

Un periódico ha recibido cartas de Santo Domingo con pormenores acerca de lo que pasó en aquella ciudad así que la hubieron evacuado las tropas españolas.

En seguida entraron las fuerzas dominicanas, en número de 500 hombres, al mando del general Cabral, y se posesionaron de aquella desventurada población.

Casi todas las familias acomodadas, y aun algunas que nada poseían, habían emigrado anticipadamente a las islas vecinas de Cuba y de Puerto Rico.

El papel-moneda circulante nadie lo quería recibir, lo cual hacía difícil y hasta imposible las transacciones comerciales; un peso fuerte valía siete mil del país, tipo a que nunca había llegado en tiempo de la república. Júzguese cuál será su descrédito.

En Azúa y en otros puntos se habían impuesto contribuciones forzosas a las personas reconocidas como afectas a nuestra causa, y que en medio de tanto barullo, de tantas ruinas como había causado la revolución, todavía conservaban una parte de sus riquezas.

La cuestión de la presidencia traía divididos todos los ánimos. Los partidarios de Baez hacían valer a su favor su reciente dimisión de la jefatura de mariscal español, como un título que le recomendaba a la gratitud nacional. Sus contrarios y émulos, que no son pocos, hacían observar que esa dimisión hubiera estado en su lugar en los momentos en que estalló la revolución, que entonces este acto habría sido enaltecido por el peligro y la incertidumbre del resultado de la lucha; pero que, resuelta la cuestión con el abandono, carecía de toda importancia, y sólo podía considerarse como un Jeseo inmodesto y a todas luces injustificado de postergar a los caudillos de la independencia, a los que se habían sacrificado por la patria.

Los demás caudillos eran: Valverde, el actual pre-

sidente Pimentel, Rojas y una docena más de generales de los muchos que pululan en la nueva República.

Santo Domingo ofrecía, pues, un triste cuadro, y no será extraño que en el estado de debilidad en que se encuentra, no pueda resistir los ataques que sin duda le dirigirá Goffard, tan pronto como pacifique la parte Norte de Haití.

Durante la primera semana del mes actual ingresaron en la Caja general de Depósitos 2.597.423 escudos, y se devolvieron 4.725.316.488.

Durante la segunda semana del mes actual ingresaron en la Caja general de Depósitos 2.597.423 escudos, y se devolvieron 3.643.864.717.

El movimiento de la Deuda flotante del Tesoro durante el mes de Julio anterior, es como sigue: Por giro y por anticipaciones ascendió a la suma de escudos 150.698.715.002, la cantidad que salió de las cajas; el aumento que tuvo la misma Deuda hasta 1.º del actual, ascendió a 10.323.182.982, que componen la suma total de 161.016.897.984. La disminución de la misma Deuda en dicho mes ascendió a escudos 11.566.517.145, importando la Deuda flotante en 1.º del corriente 149.450.839 escudos.

Por la junta de clases pasivas se publicó ayer en la *Gaceta* la relación de las declaraciones de derechos pasivos hechas por la junta durante la primera quincena de Agosto del corriente año.

La Gaceta de ayer publica las resoluciones relativas al personal del ministerio de Marina, tomadas por el mismo durante el mes de Agosto corriente.

El cónsul general de España en Alejandría de Egipto ha participado que el día 1.º de Julio último falleció en aquella ciudad el súbdito español D. Antonio Desilches y Lopez, natural de Granada, el cual ha instituido por su legítimo heredero a su hijo Fernando María Lopez, residente en las islas Filipinas el año 1859, según expresa en el testamento cerrado que hizo en aquella fecha, y que ha sido abierto a su muerte con las formalidades de costumbre.

Lo que se publica a fin de que las personas que se crean con derecho a la herencia del finado, consistente en el precio del alquiler de varias habitaciones amuebladas de una casa que arrendó para dicho objeto, acudan a acreditarlo por sí ó por medio de apoderado ante el referido consulado general.

Ha sido nombrado vice-presidente de la junta superior de la escuela de caminos, canales y puertos el Sr. D. Toribio de Areitio, inspector general de primera clase; vocal de la misma junta el Sr. D. Ramon Echevarría, jefe de segunda clase; y secretario de dicha escuela el profesor de la misma, D. Ramon Alcolado.

Ha sido nombrado inspector de tercera clase de sociedades anónimas D. Pio Puente, oficial de la clase de primeros que ha sido de la dirección de estancadas.

Los diarios de Cádiz publican los siguientes telegramas:

«Gobierno de la provincia de Cádiz.—Despacho telegráfico oficial.—Gibraltar, 24 de Agosto a las nueve y veinte y cinco minutos de la noche.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

En veinte y cuatro horas han ocurrido siete casos, dos de ellos fatales. De los cinco existentes, cuatro se presentan leves y uno grave.»

«Gobierno de la provincia de Cádiz.—Despacho telegráfico oficial.—Gibraltar, 25 de Agosto a las ocho y diez seis minutos de la noche.

El cónsul de España al gobernador de la provincia de Cádiz.

Desde ayer hasta hoy han ocurrido ocho casos de cólera, seis leves y dos graves; y de los existentes anteriormente han fallecido tres.»

En los diarios de provincias llegados hoy encontramos las siguientes noticias:

—Las defunciones causadas por la enfermedad estacional fueron ayer veinte y una.

—En la mañana de ayer fué retirada de los mercados, especialmente del de San José, una gran cantidad de frutas que se encuentran en un estado no muy sazonado. (*Diario de Barcelona*, 27.)

«Siguen en descenso rápido la enfermedad reinante. La animación vuelve a Valencia y dentro de poco entraremos en el estado normal. Lo hacemos público, para desvanecer las noticias contradictorias que circulan acerca del estado sanitario de la población y fijar en este punto la opinión general.» (*Diario Mercantil de Valencia*).

«El incansable señor gobernador de esta provincia, desde el momento que ha tenido noticia de la presentación de algunos casos de cólera en Cullera y Reguera, ha adoptado las disposiciones más energéticas y acertadas, y ha enviado a dichos puntos dos empleados que presten a las autoridades locales los debidos auxilios.»

Al mismo tiempo ha corregido con igual energía la conducta de algunas personas que, constituidas en autoridad en ambas poblaciones, las han abandonado con infracción notoria de las leyes, y en circunstancias en que más imperiosamente tenían el deber de atender a las necesidades de sus administrados.» (*Valenciano*).

ULTIMA HORA.

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.) LISBOA, 27, (por la noche).

Todos los puertos de España en el Mediterráneo han sido declarados sospechosos de cólera.

El ministro del Interior ha hecho dimisión. Se asegura que en breve la hará todo el ministerio.

PARIS 28.

La Patrie dice que la Reina permanecerá en Zarauz hasta el 10.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Títulos del 3 por 100 consolidado, 40-55, publicado.

Títulos del 3 por 100 diferido, no 57-55 publicado.

El jueves se dio fin á las funciones de Nuestra Señora de Atocha con la solemne procesion de la santa imagen, llegada hasta dar vista á Madrid, donde se hizo la estacion de costumbre. Ofició el celebrante señor Patriarca de las Indias, Prelado de la Real Ilesia. Un numeroso concurso obstruía el camino, que apenas dejaba paso á la preciosa carroza en que iba la Santísima Virgen, adornada con toda la pedería y manto de S. M. la Reina. El templo estaba profusamente iluminado exterior é interiormente, llamando la atención de todos la gradería del altar mayor plateada, obra cincelada del entendido artista valenciano Sr. Cuevas, premiada por S. M. y por la sociedad de Amigos del País.

Notables han sido las variaciones termométricas, barométricas é higrométricas que se han observado en los últimos siete días. El termómetro ha oscilado entre los 40° centígrados como máximo y los 15° como mínimo; el barómetro que llegó á señalar 26 pulgadas 6 líneas, descendió á 26 pulgadas, y el higrométrico, por el contrario, subió á algunos milímetros; confirmando estos cambios con el aspecto que ha presentado la atmósfera en la última semana, primeramente despejada y después cubierta de gruesas espesas que llegaron á desmenuzarse en volutas de agua. Los vientos que más han reinado han sido el O. S. O., S. O., y S. E.

Este tiempo, que anuncia ya la aproximación del otoño, influye poderosamente en el desarrollo de numerosas y variadas afecciones agudas, y en la exacerbación y terminación fatal de las crónicas, especialmente de las de pecho. Así es que se observan muchas afecciones catarrales, inflamaciones, bronquitis y pulmonías, congestiones cerebrales y pulmonales, diarreas, cólicos, dolores reumáticos, fiebres intermitentes de todos tipos, y algunas perniciosa de carácter coleriforme, fiebres gástricas y nerviosas, y en los niños el sarraupio, la coqueluche é irritaciones gastro-intestinales. A pesar de todas las defunciones han sido poco numerosas, y han recaído principalmente en enfermos atormentados y extenuados por lesiones crónicas. No se nota, por fortuna, en las enfermedades reinantes el sello de la epidemia que tanto tememos. (Siglo Médico.)

Leeones en un periódico de noticias: «Hay que la enfermedad que ataca á los viñedos, se ha desarrollado, no sólo en la provincia de Madrid, sino en otras muchas, y especialmente en Andalucía, recomendando á los cosecheros el tratado publicado por el cultivador D. Juan Ruiz, tanto más cuanto que sus reflexiones para preservar el fruto de los estragos que causa el *oidium*, son hijas de la práctica justificada por los ensayos que viene verificando hace ocho años en su gran posesión de Leganes.»

Ayer tarde á las cinco se verificó la inauguración de las obras del tranvía de Madrid á Carabanchel, que ha de prolongarse hasta el campamento de artillería y hasta Leganes y Getafe. El acto se celebró con solemnidad, habiendo asistido un delegado del gobernador de la provincia en representación de éste.

Anteayer á las once, cerca de la puerta de Atocha, fué herido de bastante consideración en la cabeza un caballero que acababa de llegar de Alicante en compañía de otro amigo suyo. La ocurrencia la hemos oído referir del siguiente modo: Parece que en el coche donde hicieron estos caballeros su viaje, fueron insultados por ciertos hombres desconocidos para ellos, que también venían á Madrid: llegando los insultos á tal extremo, que uno de los desconocidos le amenazó y aun pegó en el hombro con un bastón á uno de los viajeros, que seales quisieron ser prudentes, y la cuestión no pasó adelante. Pero llegó el tren á Madrid, y al dirigirse los referidos caballeros á su casa, cerca ya de la puerta de Atocha, llegó un hombre por detrás y descargó á uno de aquellos tan fuerte golpe con un palo en la cabeza, que cayó al suelo sin sentido.

El agresor hubo en el acto perseguido por el que acompañaba al herido; pero temiendo dicho caballero abandonar á su compañero y que fuera acometido por otros, se volvió á recoger á su amigo; y auxiliado por una pareja de guardias veteranos, fué trasladado y curado en el Hospital general, donde se constituyó el juzgado de guardia á instruir las oportunas diligencias. El herido fué trasladado después á su casa particular, y su estado es bastante grave. Se practican diligencias para descubrir el paradero del autor de tan cobarde atentado.

Anteayer á las ocho falleció repentinamente en el café de Paterías un caballero de unos cuarenta y seis años.

En la madrugada de ayer ha sido herido de excesiva gravedad en el pecho un sujeto de unos veintiocho años de edad. La ocurrencia tuvo lugar en las inmediaciones de la Venta del Espíritu Santo, y el agresor se encuentra en la cárcel. El herido fué trasladado al Hospital general, donde continúa de bastante peligro. La autoridad entiende en este asunto.

Anteayer tarde hubo que lamentar una legación en las obras del nuevo barrio, afueras de la Puerta de Alcalá. Un albañil se cayó desde un andamio que se hallaba á una altura considerable, y quedó muy mal parado é infeliz, por lo que hubo que conducirlo al Hospital de la Princesa, después que se le prestaron los primeros auxilios en la casa de socorro del segundo distrito. El juzgado de guardia dió principio inmediatamente á la instrucción de las primeras diligencias.

Parece que la dirección general de beneficencia no ha abandonado el proyecto de construir un gran establecimiento en las dehesas de Amaniel, lo suficientemente capaz para que puedan acogerse en el mismo los incurables de ambos sexos que existen en los hospitales de la población y los ciegos pobres que en dicho establecimiento quisieran acogerse.

Anteayer á las once fué atropelada una infeliz anciana en la Plaza de las Cortes por el coche-correo de Cuencas, pasando las ruedas del carruaje por encima del cuerpo. La pobre mujer fué trasladada al Hospital general, y el mayor de la silla fué detenido y puesto á disposición de la autoridad correspondiente.

Un sombrerero de Londres acaba de obtener privilegio de invención para sombreros que llevan lucecitas, y con los cuales no sólo va alumbrado el que lo lleva, sino que aumenta la iluminación de las calles.

Se ha solicitado privilegio de invención para un aparato descubierto recientemente para apagar los incendios. Ha sido ya introducido y concedido en Francia y en Inglaterra, y según nos han asegurado, ofrece inmensas ventajas, porque con una máquina de fácil tracción, y de más fácil manejo, se despiden un líquido que no sólo apaga el fuego en cuanto lo toca, sino que además impide que pueda volverse á incendiar la parte que se moja, mientras dura su humedad.

D. Pedro Matamala, vecino de Barcelona, ha solicitado privilegio de invención por cinco años de un sistema de perfeccionamiento introducidos en la fabricación de los chocolates por medio de los molinos.

De Miguelterra escriben lo siguiente:

«El día 22 del presente mes, á las once del día, ocurrió en este pueblo un horrible incendio en varias heras á la parte del Poniente. Muy pronto se constituyó en el sitio del siniestro la autoridad local, y casi todas las personas del pueblo, á prestar los auxilios necesarios en estos casos. No se puede describir el cuadro triste y desconsolador que presentaba el barrio titulado Toledillo, al ver que las llamas devoraban las mieses, y que el fuego se propagaba á las casas del citado barrio, por la proximidad que estas tienen á dichas heras. La oportunidad y presteza con que llegó la bomba del ayuntamiento al sitio del incendio, fué causa de que las llamas abrasadoras no crecieran, sin embargo de lo fuerte del viento, que sopla hacia la población.

«La bomba funcionó con desembarazo, y dió unos resultados muy favorables y satisfactorios, tomando parte en sus operaciones la autoridad, ayudada por los vecinos de la expresada población. Entre las personas que se vieron cerca del peligro con carácter oficial en los primeros momentos, fueron el Sr. Mora, consejero provincial, y una pareja de la Guardia civil. El incendio fué sofocado á las tres de la tarde, sin que afortunadamente haya ocurrido desgracia alguna personal que lamentar. No obstante, se han quemado como unas 600 fanegas de grano, mucha paja, algunos edificios y destruido otros.

Se cree que este incendio no ha sido casual. El juzgado de primera instancia conoce ya de este acontecimiento.»

Leeones en un periódico: «Con motivo de las obras que se están haciendo en la iglesia catedral de Pamplona, dice un periódico de aquella capital, se han encontrado los restos del Obispo D. Araudo Barbañau, en completo estado de conservación, aunque con todas las condiciones de momia. Nuestras noticias, añade dicho diario, son que el báculo, mitra, sandalias y dalmática son nuevas y se le han puesto para poderlo exhibir al público. La forma de la sepultura, la espesa capa de cal que le cubría y otras razones de todos conocidas, hacen esta versión, que es la cierta, más verosímil también que otras que han circulado entre el sencillo é ignorante vulgo que rodea la capilla del claustro en que se halla expuesto.

Las cofradías de Santa Catalina y del Santísimo Sacramento, de las que fué fundador el referido Obispo, han dispuesto celebrar una solemne función religiosa, en acción de gracias por este descubrimiento.

La historia de Navarra, hace grandes elogios de las virtudes y de las obras escritas por el Prelado Barbañau.»

Ha sido descubierto en Castellón de la Plana el asesino que en Diciembre del año próximo pasado asesinó alevosamente dos trabucos al diputado electo por el distrito de Lucena, D. Joaquín Gómez. El Excmo. Sr. D. Ramón Cuervo tomó el asunto por su cuenta, y secundado su interés por el celo y actividad del señor comandante de la Guardia civil y del bizarro teniente D. Pablo Alvarez, fué capturado el criminal en los límites de la provincia de Teruel, habiéndole encontrado oculto el trabuco de dos tiros que se supone es el mismo con que cometió el crimen, y una escopeta con su correspondiente bayoneta, cargada con varias balas, que es la que le había de servir para cometer otro atentado igual contra la persona de D. Bernardino Gómez, diputado provincial, según de público se dice.

Por hoy no pueden darse al público más detalles, por estar el proceso en sumario; pero se puede asegurar que con el servicio que el señor gobernador y la Guardia civil han prestado, se ha evitado el desconsuelo y el luto á algunas familias.

Indúltes son los elogios del benemérito cuerpo de la Guardia civil, cuando sus servicios son tan repetidos en todas partes.

Dice un periódico:

«El Sr. D. Narciso Domínguez, médico residente en esta corte, ruega que se haga público, por los beneficios que puede reportar á la humanidad, que en la epidemia del cólera morbo asiático del año de 1855, tuvo ocasión de ver y comprobar los buenos efectos que producía en el período algido de la expresada dolencia el siguiente remedio: Se calientan tres cuartillos de vino, y después de retirado este líquido de la tumbra, se le añade una onza de ácido acético; en esta preparación se empapa una sábana, con la cual se rodea todo el cuerpo del enfermo, dejando libre la cabeza. A las dos horas, poco más ó menos, se presenta la reacción, que suele ser muy intensa y exige mucho cuidado, por las congestiones consecutivas que sobrevienen, ya en el cerebro ya en el pulmón.»

Una compañía francesa se ha puesto ya de acuerdo con el Gobierno francés para establecer comunicación telegráfica entre Europa y América, y se dice que en la próxima reunión del Cuerpo legislativo francés se presentará un proyecto de ley para realizar este objeto. El camino proyectado para esta nueva línea es el siguiente: De París á Lisboa irá por la vía de tierra; de Lisboa se dirigirá también por tierra al cabo de San Vicente; de aquí irá hasta las islas Canarias siguiendo el litoral marroquí; de las Canarias seguirá el litoral africano hasta las islas de Cabo Verde, con estación en San Luis del Senegal y en la isla de Gora.

De Cabo Verde se tenderá un cable trasatlántico hasta el cabo de San Roque en las costas del Brasil. La distancia que tiene que recorrer este cable es inferior en la mitad á la que separa á la Gran-Bretaña de los Estados Unidos. Desde el cabo de San Roque á Cayena irá por el litoral americano, y de Cayena á Nueva-Orleans, ó por el litoral, ó por medio de una serie de cables que unan las principales islas del archipiélago de las Antillas.

El R. P. Secchi, director del Observatorio del colegio romano, ha dirigido á los diarios de Roma una comunicación sobre la mancha descubierta últimamente en el disco del sol. Esta mancha, ó más bien, este grupo de manchas, tiene una extensión que equivale á seis ó siete veces del diámetro terrestre. Se distingue á la simple vista y desaparece dentro de algunos días, á consecuencia de la rotación de la tierra. Lo que hay de particular en este fenómeno, que por lo demás es muy común, es la rapidez con que se produjo desde el 29 al 30 de Julio último, y la extensión que alcanza. El P. Secchi ha obtenido una reproducción de las manchas trazando la imagen del sol en un gran pliego por medio del refractor Cassegrain. Las fases principales por las que ha pasado el aspecto del fenómeno, han sido delineadas y sometidas á la Academia científica del *Nuovi Lincei*. La velocidad observada en el movimiento de las manchas no era menor de 30 á 40 millas por segundo.

El Canonigo Antonio Biffi ha descubierto en Fugino (Italia) y entre los papales de la biblioteca de un convento, cuyos monjes acaban de secularizarse, algunas páginas inéditas del libro de Cicerón titulado *De República*, y varios trozos de libros perdidos de la grande historia de Tito Livio. Ambos originales se publicarán inmediatamente.

En Catania (Sicilia) al destruir una casa moderna edificada sobre las ruinas de otra romana, se han hallado preciosos fragmentos que completan algunas lagunas de los *Anales* de Tácito.

El Imperio de Austria cuenta hoy 35.795,000 habitantes. En el país más montañoso de Europa después de Suiza, pues las tres cuartas partes de su territorio son regiones de montañas. Tiene 878 ciudades, 2,264 villas y 66,378 aldeas. Viena cuenta más de 500,000 habitantes; Pesth, más de 200,000; Praga, 150,000; y Venecia, 120,000. Hay diez ciudades de más de 50,000 almas y quince de más de 25,000.

Se va á fundar una sociedad en Nueva York para poner coto al desenfrenado lujo de las mujeres, cuya inmediata consecuencia es la ruina de los hombres. Los estatutos de esta sociedad no los conocerá más que los asociados, á fin de que no se puedan burlar los medios que han de emplear contra ellas.

El Doctor Brandini ha descubierto por casualidad que el ácido cítrico calma los dolores lancinantes del cáncer. Había en el Hospital de Siena una pobre mujer, de 71 años de edad, con un extenso cáncer en la lengua, cuyos dolores no se mitigaban con nada; habiéndole ocurrido chapar un pedazo de limón, notó que los dolores se le calmaban y que este alivio se reproducía siempre que chapaba el jugo del expresado fruto. La enferma comunicó este hecho al doctor Brandini, quien dispuso que se gargarizara con una lim nada compuesta de 4 gramos de ácido cítrico y 350 gramos de agua. Los dolores cesaron, en efecto, lo mismo en esta mujer que en otras dos

que había en el hospital, una de ellas con cáncer ulcerado en una mama, y en la cual se usó la limonada empapada en la misma que se aplicaban de seis en seis horas sobre la úlcera.

El Dr. Mac-Cormac, que tiene cons tituido el encargo de jefe de enfermos de día y de noche, en invierno y verano, las ventanitas de las habitaciones donde hay enfermos con fiebre tifoidea, asegura que ha obtenido por este medio resultados mucho más ventajosos que los que se obtienen en los hospitales donde no se sigue esta buena práctica. En confirmación de este hecho recue da la *Revue thérapeutique*, que durante el sitio de Sebastopol, muchos tifoideos que por falta de local fueron colocados en un cuartel arruinado, sin ventanitas, libraron mejor que los acogidos en hospitales bien cerrados.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Agustín, Obispo y doctor.— Es día de Misa.

SANTOS DE MAÑANA. La Degollación de San Juan Bautista.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de las cuarenta horas en la iglesia de Santo Tomás, donde continúa la novena de la Virgen de la Consolación y Correa, y predicará en la Misa mayor D. Agustín Pedrosa, y en los ejercicios de la tarde D. Juan Barbero.

Continúa la novena de los Sagrados Corazones en San Cayetano, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sánchez Grande.

En la iglesia de San Sebastian dará principio la novena de Nuestra Señora de la Misericordia, con la solemnidad que los años anteriores. A las diez habrá Misa mayor con sermón, que predicará D. Pio Hernandez Fraile, y en los ejercicios de la tarde, que comenzarán á las cinco, dirá el sermón D. Lázaro Prieto.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora de Monserrat en su iglesia, ó la de la Cabeza en San Ginés.

Se reza de la Degollación de San Juan Bautista, con rito doble mayor, y color encarnado, haciéndose conmemoración de Santa Sabina.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

SS. MM. y AA. RR. continúan en Zarauz sin novedad en su importante salud.

VARIEDADES.

Zarauz, 24 de Agosto.

El Océano es el más grande y el más profundo de los abismos; Zarauz está en la misma orilla del Océano, y en Zarauz está la corte.

Tal es la situación geográfica de las cosas.

Para venir á Zarauz desde Vitoria hay dos maneras: una tomando el camino de hierro y no parando hasta San Sebastian y retrocediendo desde allí en la diligencia, en el correo ó en un coche particular hasta Zarauz.

La otra manera consiste en seguir el camino de hierro hasta Zamarraga y tomar allí un coche que, pasando por Azpeitia, Cestona, y el pintoresco valle de Oiguena, deja al viajero en Zarauz.

Los coches que desde Zamarraga hacen esta expedición, son notables por dos circunstancias; ellos han resuelto dos cuestiones importantísimas que entran como términos precisos en todos los problemas que traen inquieto al mundo moderno, son la base de todos los cálculos; son dos cantidades indispensables para el desarrollo de todo movimiento.

Se llaman tiempo y espacio.

Los coches de Zamarraga han resuelto la cuestión del movimiento prescindiendo del tiempo y del espacio.

Estos coches salen cuando quieren y llegan cuando pueden.

Esto es en cuanto al tiempo; en cuanto al espacio, los coches de Zamarraga no tienen límites, su capacidad es tal que caben en ellos todos los viajeros, sea su número el que quiera.

He dicho que caben y no es exacto; no caben, pero entran.

Salvados estos dos inconvenientes, que en cierto modo se compensan, pues si por una parte el viajero ignora de todo punto la hora poco más ó menos que llegará al término de su camino, en cambio sabe positivamente que sea la que quiera la hora en que llegue, llegará aplastado por la doble presión del compañero de viaje que lleve á la izquierda y del que lleve á la derecha; salvados, digo, estos inconvenientes, el viajero puede, ya que no otra cosa, tender la vista por el variado panorama que los más caprichosos accidentes de la vegetación y del terreno van desarrollando sucesivamente á sus ojos como un interminable juego de paisajes.

A cada vuelta del camino, donde parece que la decoración va á terminar, allí precisamente empieza una decoración nueva.

Esta variedad resulta de la combinación constante de unos mismos términos: todo consiste en la manera de presentar las mismas cosas.

Un monte, un valle, un río: esto es lo que constantemente va viendo el viajero; esto es lo que combinado de mil maneras ofrece á cada momento las más caprichosas y las más risueñas perspectivas.

Los caminos serpentean en dóciles curvas por las faldas de los montes, salvan las alturas, descendiendo hasta el fondo de los valles y saltan por encima de pequeños ríos sobre puentes ligeros y graciosos.

Los caseríos esparrados descubren tímidamente sus paredes blancas, y sus techos rojos medio escondidos entre los castaños.

Es imposible encontrar una soltera de treinta años con más accidentes, ni una niña de quince con más caprichos.

La naturaleza se ha entretenido en jugar con la luz, con el aire, con la tierra y con el agua, y ha salido de sus manos esta serie interminable y variada de perspectivas.

Por un contraste singular, este país siempre verde es pobre, y sobre los caprichos de la naturaleza ha venido la necesidad á hacer útil lo que sólo era bello.

La mano del trabajo, esto es, la mano del hombre se ve aquí por todas partes; no hay un palmo de tierra que no esté señalada por el paso de la necesidad, por esa madre activa de la industria.

Ha visto estensos mizales como suspendidos en las varas de los montes y he visto mazarones donde no sé si se atreverán á subir los pájaros.

Esta es una tierra verdaderamente surgada por el fecundo sudor del hombre.

Y como si la Providencia quisiera recompensar la dureza del trabajo, no ha querido que este país sea rico, para hacerle alegre.

Estos montes no son montes de oro, pero son montes risueños; aquí no hay fausto, pero hay alegría; se trabaja, pero se vive.

Se echan de ver en estos pueblos desde el momento en que se descubren los edificios que sobresalen, que se distinguen entre los demás, como si fueran las casas de los señores del pueblo.

Estos edificios son la iglesia y el municipio.

En Cestona he podido hacer una observación curiosa que consiste en un dato envidiable.

Comprende la feligresía de Cestona un vecindario de mil almas; pues bien, desde el día 10 de Abril último que falleció una pobre anciana, hasta anteayer que murió de sobre parto una joven vecina casada, no ha tenido que abrirse la tierra para dar sepultura á nadie.

En el camino de Cestona á Zarauz se encuentra el precioso Valle de Oiguena.

Hay un momento en que levantándose el camino sobre la falda del monte, deja ver un extenso anfiteatro cuya belleza no puedo detenerme á describir, pero que recomiendo á las miradas de todos los que crucen ese camino.

Es una bellísima perspectiva.

Zarauz es un pueblo pequeño, en el cual, sin embargo cabe esa cosa grande que se llama la corte.

Madrid, pues, está en Zarauz.

La gente palaciega cruzando estos valles con sus trajes corteses, con su aire afectado, con sus maneras frías, con sus costumbres esquivadas, forman un singular contraste con los trajes, el aire, las maneras y las costumbres de estos pueblos sencillos, francos y trabajadores.

El frac, que me ha parecido siempre ridículo, me parece hoy detestable, y sin poderlo remediar, me siento inclinado á reirme de los más respetables personajes, que con el frac colgado sobre los hombros discurren por estas calles como seres extraños, como costumbres raras.

La etiqueta no es artista.

La corte está de luto, y esto proyecta como una sombra sobre el alegre pueblo de Zarauz.

No se ven más que trajes negros.

Hay gente, mucha gente, no falta ruido, se canta en el ayuntamiento, se baila en medio de la plaza; por las calles unos van y otros vienen; unos se saludan, otros se miran, algunos hablan.

De vez en cuando cruzan ricos uniformes, bandos y cruces; diez ó doce coches entran y salen diariamente.

En medio de esto se ve que no hay animación ninguna: la corte sigue sus costumbres, y el pueblo de Zarauz las suyas.

El luto de la corte ha impedido las fiestas que había preparadas para obsequiar á los Reyes, y este pueblo tan trabajador y tan activo ha vuelto á sus tareas ordinarias.

Tal es el aspecto que presenta la corte en Zarauz.

Por lo demás, las casas que forman la población parecen traídas de una de nuestras mejores ciudades: parecen edificios que están aquí también de temporada.

De Zarauz á Guetaria hay un camino que se levanta sobre el mar formando una cornisa pegada á la roca: es como un balcón corrido de delega y media de extensión que tiene por calle el mar, el mar tempestuoso de la costa cantábrica.

Para el día 3 de Setiembre esperan aquí al Emperador y á la Emperatriz de los franceses. No tengo más que decir.—J. S.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 27 de Agosto de 1885.

HORAS.	Barómetro reducido á 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	Estado del cielo.
		Reaumur.	Centigr.		
6 m.	714.77	14.2	47.8	N.N.O.	Cubto.
9 m.	710.43	19.0	23.7	N.N.O.	Idem.
12 m.	709.76	24.3	30.4	Idem.	Idem.
3 tar.	707.62	27.5	34.4	N.N.O.	Idem.
6 tar.	707.51	22.6	28.2	N.O.	Idem.
9 noche.	708.02	19.0	23.8	O.N.O.	Nubes.
Temperatura máxima del día. 29.4 36.4					
Temperatura mínima al sol. 34.7 43.4					
Temperatura mínima del día. 12.0 43.0					
Evaporación en las 24 horas. 5.8 milímetros.					
Lluvia en id. id. 0.0 idem.					

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Badajoz, Coruña, León, Lugo, y Pontevedra.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LÍNEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA.

Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 22 de Agosto de 1885 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0° y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petesburgo.	750.5	12.9	N. E.	Nubes.
Stokholm.	752.0	12.4	E. N. E.	Lluvia.
Copenhague.	751.0	15.0	O.	Nubes.
Viena.	757.7	15.0	O.	Nublado.
Leipzig.	763.2	13.0	N. E.	Lluvia.
Berna.	763.0	17.9	N. O.	Despejado.
Greenwich.	760.3	14.8	S. S. O.	Nubes.
Bruselas.	756.2	16.8	N. E.	Brumoso.
París.	741.5	15.8	N. O.	Despejado.
Burdeos.	763.3	19.0	O.	Cubierto.
Lyon.	766.4	17.0	S. E.	Lluvia.
Turín.	760.8	17.0	N. O.	Nubes.
Firenze.	758.3	23.0	E.	Cubierto.
Roma.	759.9	20.6	O.	Vapores.
Nápoles.	761.4	20.6	O. S. O.	Nubes.

Mercedo de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.

2679 fanegas de trigo.
5169 arrobas de harina de idem.
6833 arrobas de carbon.
117 vacas que componen 43239 libras de peso.
843 carneros que hacen 20222 libras de peso.
corderos que hacen 11 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN LA DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Quarto libra.
Carne de vaca.	53 á 55	26 á 36
Id. de carnero.	23 á 29	26 á 36
Id. de cordero.	2 á 3	2 á 3
Id. de ternera.	90 á 98	50 á 60
Despojos de cerdo.	2 á 3	2 á 3
Tocino añejo.	85 á 89	30 á 34
Id. fresco.	2 á 3	2 á 3
Id. en canal de cerdo.	2 á 3	2 á 3
Lomo.	2 á 3	42 á 51
Jamon.	124 á 134	54 á 60
Acetite.	58 á 60	18 á 20
Vino.	36 á 44	12 á 14
Pao de dos libras.	2 á 3	11 á 14
Carbenzos.	44 á 64	16 á 24
Judias.	26 á 34	10 á 14
Aroz.	30 á 38	10 á 14
Leutejss.	18 á 23	8 á 10
Carbon.	7 á 8	2 á 3
Jabon.	53 á 58	18 á 20
Patinar.	4 á 7	2 á 3